

Proyectos de extensión y actividades en el medio, edición 2024.
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de la República.

Informe final

Construyendo colectivamente Las Cumbres desde los espacios culturales y la interdisciplina.

Autoras: Alejandra Genes (Responsable) (FADU), Belén Vila (Responsable) (FADU),
Ana Amaral (FPSICO, CUP), Emilia Diaz (FARTES).

Orientadoras: Lucía Anzalone (CEVIHA/IT, FADU), Jessica Messones (CEVIHA/IT, FADU).

Abril 2025

Resumen

El presente documento recoge la experiencia del proyecto *Construyendo colectivamente Las Cumbres desde los espacios culturales y la interdisciplina*, desarrollado con el objetivo de contribuir a la Construcción Social del Hábitat en el barrio de Las Cumbres, en Neptunia. Es un barrio con escasos acercamientos tanto por parte de la academia como del Estado. El proyecto fue impulsado por estudiantes de Facultad de Psicología, Facultad de Artes y Facultad Arquitectura Diseño y Urbanismo (FADU) de la Universidad de la República, apostando a la interdisciplinariedad como herramienta fundamental para abordar la complejidad del territorio. Se desarrolló entre abril de 2024 y abril de 2025, en el marco de la convocatoria interna a proyectos de extensión y actividades en el medio de FADU. Desde una perspectiva de extensión crítica, a través del diálogo de saberes y la participación, se pretendió aportar al fortalecimiento de los procesos de autogestión territorial y a la consolidación de espacios comunes. Se generaron instancias donde la comunidad pudo encontrarse, intercambiar conocimientos y desarrollar iniciativas colectivas. Durante su ejecución, el equipo se propuso el reconocimiento del territorio, la generación de vínculos con referentes del barrio, vecinxs y la comunidad en general. De esta manera, se propició la planificación de acciones colectivas que promovieron la identidad local y el fortalecimiento de los lazos sociales. Se llevaron a cabo instancias de mapeo participativo, jornadas de trabajo y sistematización de experiencias. Los resultados obtenidos y las reflexiones surgidas a lo largo del proceso buscan aportar herramientas y conocimientos que permitan enriquecer futuras iniciativas de extensión.

Palabras claves: extensión crítica, diálogo de saberes, interdisciplina, espacios comunes, comunidad.

Índice

Introducción.....	4
Justificación y objetivos.....	7
Metodología.....	11
Desarrollo Del Proyecto, De La Idea A La Acción.....	13
Reflexiones finales.....	26
Referencias.....	28
Anexos.....	30

Introducción

El proyecto *Construyendo colectivamente Las Cumbres desde los espacios culturales y la interdisciplina*, surgió de la motivación de un equipo interdisciplinario de estudiantes de la Universidad de la República que consideraron el potencial de Las Cumbres, un barrio de Neptunia, departamento de Canelones, Uruguay, como escenario de transformación social y cultural. Este barrio presenta una fuerte identidad comunitaria con procesos de autogestión y participación activa en la construcción colectiva del hábitat. Sin embargo, también enfrenta desafíos vinculados a la falta de planificación territorial, la necesidad de consolidación de los espacios colectivos y la falta de articulación con organismos públicos.

Este proyecto fue aprobado y financiado por la convocatoria interna a proyectos de extensión y actividades en el medio edición 2024 de Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU), Universidad de la República (UdelaR). Se desarrolló entre abril de 2024 y abril de 2025, estableciendo lazos con la comunidad que continúan más allá de la finalización institucional del mismo. La propuesta fue presentada por un equipo interdisciplinario de estudiantes de FADU, Escuela Nacional de Bellas Artes y Facultad de Psicología, en la búsqueda de fortalecer los procesos identitarios y de construcción social del hábitat, en las formas en las que la comunidad entienda necesarias.

La metodología del proyecto se basó en la extensión crítica, promoviendo un proceso de construcción colectiva del conocimiento (Tommasino y Cano, 2016). A través de dinámicas participativas fue posible la integración entre los saberes académicos y los conocimientos populares, dando lugar a diálogos horizontales y enriquecedores. La planificación colectiva posibilitó la articulación entre lxs vecinxs promoviendo la apropiación y sostenibilidad de las acciones. Se llevaron a cabo jornadas de trabajo interdisciplinario, donde se experimentaron formas de construcción colectiva y se materializaron intervenciones concretas en el territorio. La sistematización del proceso, permitió

documentar y evaluar las diferentes etapas reflexionando sobre los aprendizajes adquiridos y los impactos generados.

Los conceptos que guiaron la experiencia se enmarcaron en la construcción social del hábitat (Múnera y Sánchez, 2012) dónde el espacio se construye con una mirada integral y una participación activa de quienes allí habitan, priorizando sus necesidades colectivas. Asimismo, la identidad y lo comunitario se concibieron como ejes fundamentales para fortalecer la apropiación territorial y los lazos sociales, mientras que la autogestión y la organización colectiva fueron claves para la consolidación de los procesos de autoconstrucción que se enmarcaron en este proyecto.

El proceso se desarrolló en un territorio con pocas intervenciones estatales y con escasos antecedentes de intervención por parte de la UdelaR, lo que al comienzo significó un desafío. Sin embargo, al vincularnos y compartir con lxs vecinxs y actores sociales del barrio fuimos conociendo sus intereses, motivaciones y necesidades para luego pensar en conjunto acciones transformadoras.

El desarrollo del proyecto se estructuró en distintas etapas, permitiendo un involucramiento progresivo con el territorio y con quienes lo habitan. En la etapa inicial, se realizó un primer acercamiento mediante el reconocimiento territorial y el diagnóstico participativo, dónde se identificaron actores claves y se establecieron los primeros acuerdos.

Posteriormente, en la etapa de profundización de vínculos, se presentó el proyecto a diferentes colectivos. Se realizaron encuentros de intercambio, que permitieron la proyección colectiva sobre los escenarios a futuro.

En esta experiencia la sistematización y la evaluación transversalizaron todo el proceso, siendo herramientas técnicas esenciales para reflexionar sobre los intercambios de saberes, los aprendizajes, las dificultades, los emergentes y otros aspectos generales que nos permitieron fortalecer las acciones.

Como estudiantes, involucrarnos en este proyecto nos permitió desarrollarnos tanto personal como académicamente. El intercambio con la comunidad nos invitó a cuestionarnos sobre los vínculos, los modos de vivir, la producción y modos de

subjetivación, la diversidad y heterogeneidad cultural. También reflexionamos sobre cómo la extensión crítica fortalece tanto a los territorios como a lxs estudiantes terciarios, permitiéndoles realizar prácticas integrales, fortaleciendo las funciones universitarias: enseñanza, investigación y extensión.

Justificación y objetivos

En el marco de la crisis social, cultural, económica y ambiental que se vive, en Uruguay hay territorios que resisten y buscan organizarse desde la autonomía. Ese es el caso de Las Cumbres de Neptunia, barrio en el que se desarrolló este proyecto. Ubicado en el departamento de Canelones, al norte de la ruta interbalnearia delimitado al oeste por la Ruta 34 y al este por el arroyo Tropa Vieja.

La propiedad de los terrenos que conforman el barrio pertenece a la compañía Neptunia S.A. Ésta cesó sus actividades en los años noventa y durante décadas ha generado una deuda de contribución inmobiliaria que se encuentra en proceso judicial, por este motivo es que la venta de los terrenos está bloqueada (Subrayado, 2017).

Hay quienes denominan este territorio como “La Cumbre” pero otras personas lo hacen como “Las Cumbres” para referir a la pluralidad y heterogeneidad de espacios, personas, culturas, ideologías y organizaciones que allí conviven. Para destacar esta diversidad desde este proyecto de extensión, decidimos referirnos al barrio como Las Cumbres de Neptunia.

Las primeras construcciones irregulares en Neptunia comenzaron a finales de los noventa. El barrio empezó a consolidarse sin intervención estatal y ha sido considerado un asentamiento irregular por la Intendencia de Canelones (IC). Desde Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente y la Unidad de Evaluación y Monitoreo se define asentamiento irregular como:

Agrupamiento de más de diez viviendas, ubicadas en terrenos públicos o privados, contruidos sin autorización del propietario en condiciones formalmente irregulares, sin respetar la normativa urbanística. A este agrupamiento de viviendas se le suman carencias de todos o algunos servicios de infraestructura urbana básica en la inmensa mayoría de los casos, donde frecuentemente se agregan también carencias o serias dificultades de acceso a servicios sociales (2012, p.2).

En la actualidad, se estima que hay más de cien asentamientos con estas características en el departamento, dentro de los cuales Las Cumbres ocupa un lugar particular debido a su fuerte organización comunitaria (El Observador, 2025).

A partir de la demanda de la Comisión Vecinal de Las Cumbres, en el año 2017 se logró la regularicen los servicios de Obras Sanitarias del Estado (OSE) y Administración Nacional de Usinas y Transmisiones Eléctricas (UTE) para más de trescientas cincuenta familias (UTE, 2016). En el último año el barrio fue incluido en el plan departamental de limpieza y gestión de residuos, lo que significó un avance en las condiciones de higiene. Sin embargo, las condiciones de regularización limitadas siguen produciendo situaciones de vulnerabilidad jurídica y urbana.

Desde hace décadas, Las Cumbres es un lugar conocido por su identidad cultural. Se promueven valores como la autogestión, la diversidad cultural y la vida en comunidad. Su población está compuesta por artistas, artesanxs, constructorxs, albañiles, docentes, entre otros, que han generado una red de apoyo marcada por la cooperación y el fortalecimiento de los espacios comunes. La construcción con barro y otros materiales naturales, es una práctica habitual que reivindica otro modo de construir y habitar espacios que hoy día son considerados por muchas personas, como no convencionales.

El proyecto surge en este contexto, con la intención de acompañar y fortalecer los procesos comunitarios que se desarrollan en Las Cumbres y zonas aledañas. La propuesta surgió como oferta por parte del equipo ya que una de las integrantes reconoció la potencia de los entramados comunitarios que allí se gestan (Rodríguez, et al. 2001). Su objetivo fue contribuir al proceso de Construcción Social del Hábitat con los colectivos presentes en Las Cumbres. Para ello, se establecieron como objetivos específicos: la articulación con actores sociales presentes en el territorio para construir un discurso identitario colectivo, generar espacios de diálogo y formación inter y transdisciplinaria con estudiantes, docentes y sociedad civil, en torno a los intereses de los colectivos. A su vez, fomentar la planificación y construcción participativa de espacios culturales colectivos.

La participación, los espacios de intercambio, de reflexión y el trabajo colaborativo fueron fundamentales para el desarrollo del mismo, en cada momento se pretendió aportar al reconocimiento de Las Cumbres como un espacio legítimo para vivir, donde la comunidad tiene derecho a decidir sobre su hábitat y sus formas de organización.

Quienes llegan al barrio lo hacen por variados motivos, la necesidad de acceder a una vivienda, la convicción de habitar territorios deshabitados y reivindicar el derecho a la tierra. La búsqueda de tranquilidad, la conexión con la naturaleza y la fuerte presencia de lo comunitario. La estructuración del barrio evidencia que hay zonas que han sido pobladas hace décadas y otras más recientes, quienes viven allí dan cuenta de que en los últimos años el barrio se ha extendido, afirman que continuamente llegan personas.

El principal lugar de encuentro fue en el Centro Cultural Comunal Cumbbrero ubicado en las calles Ibirapitá y Guayabo. Es un espacio de referencia comunitaria y reivindicación, desde hace más de diez años se viene desarrollando, lxs vecinxs se han encargado de darle vida y sostenerlo. En la cotidianidad, sus habitantes llevan a cabo acciones micropolíticas para transformar la realidad de la comunidad. Estas acciones, se acompañan por el desarrollo de diversas propuestas culturales, políticas y de sostén colectivo. La construcción, la música y el arte funcionan como mediadores culturales, estas expresiones motivan a producir lo común.

Se realizan eventos como: ferias, fogones, fiesta de carnaval, celebraciones por el día de reyes y el día de las infancias, tablados populares y ollas populares. Participaron en encuentros como: "Señales de la Tropa Vieja" encuentro de saberes, fiesta charrúa y artiguista, el espacio de comunicación comunitaria en Radio Frecuencia 808 "En El Caldero" y las Cumbres Rock, entre otros.

En distintas oportunidades se han brindado talleres sin costo de candombe, origami, cestería y continuamente la comunidad presenta nuevas propuestas para desarrollar en el espacio, pero las condiciones del mismo no son las adecuadas ya que el espacio requiere de mejoras para poder habitarlo.

Para concretar este proyecto fue indispensable para el equipo poder definir algunos conceptos que consideramos fundamentales como:

El sentido de comunidad refiere a la pertenencia, influencia, integración y satisfacción de necesidades, conexión emocional compartida. Sarason define “El sentido psicológico de comunidad como “(...) una experiencia subjetiva de pertenencia a una colectividad mayor, formando parte de una red de relaciones de apoyo mutuo en la que se puede confiar” (1974 citado en Isidro, 2004, p.3)

La participación es considerada un elemento clave en la extensión crítica. Es un concepto con muchas acepciones, desde la Psicología Comunitaria es definida como una herramienta necesaria en los procesos, Ferrullo establece que no hay una única manera de participar y que al ser humano se le hace imposible no hacerlo. “Este concepto da cuenta de las ligaduras existentes entre sujeto y sociedad (...)” (p.31). Según Ferrullo (2006) “la participación supone procesos complejos donde están presentes sobredeterminaciones psíquicas y contextuales que inciden en la implicación y consecuencia afectación de los sujetos que participan” (p.50).

El concepto de territorio, como un espacio compuesto por múltiples territorialidades, las mismas dependen del lugar geográfico, de los distintos ámbitos donde las personas desarrollan su vida (el lugar de estudio, donde trabajan, las instituciones deportivas, los espacios públicos que habitan, los lugares de esparcimiento que frecuentan) y las personas con quienes se vinculan. Abaddie (2019) considera que “cada territorio contiene diversas territorialidades, al tiempo que también son múltiples las territorialidades que construimos las personas” (p.283).

Metodología

Este proyecto se desarrolló gracias a la extensión universitaria y la posibilidad brindadas por la Universidad de la República. La implementación de las prácticas integrales y la curricularización de la extensión significaron y significan la transformación de la Universidad, de la enseñanza y del acto educativo ya que propone un modelo de universidad emergente y crítico (Tomassino y Rodriguez, 2010). Son propuestas pedagógicas alternativas que habilitan nuevos modos de hacer, ser, vivir y transcurrir por la universidad que disputan el modelo de formación universitaria tradicional. Su implementación requiere de una mayor vinculación entre la sociedad y la universidad.

Esta experiencia teórico-práctica se caracterizó por el despliegue de diversas metodologías cualitativas, se centró en datos descriptivos obtenidos a través del diálogo, la escucha y la observación de los espacios, las dinámicas, las interacciones, la historicidad, entre otros aspectos.

Mediante el involucramiento se profundizó en la identidad colectiva de Las Cumbres desde la singularidad de las personas y los colectivos, en los modos de producir subjetividad, los modos de vida, en conocer las diversas ideologías y creencias, las necesidades y demandas, las problemáticas y deseos de las personas que habitan el territorio y se involucraron en el proceso.

El conocimiento surgió a partir de vivenciar la realidad con quienes habitan el territorio, a partir del co-habitar, construyendo o mejor dicho co-construyendo experiencias desde el y en el propio territorio, involucrando en el proceso distintos niveles: el cuerpo, la mente, lo intelectual pero también lo emocional (Fasano, 2019).

Este proceso empírico fue enriquecido por la participación de la comunidad y la interdisciplina. Al involucrarse en los espacios donde las personas desarrollan sus vidas desde esta perspectiva metodológica fue necesario un posicionamiento ético y político. Esto se debe a que en los territorios se desarrollan procesos complejos, dinámicos y multideterminados por variables, significaciones y dispositivos que interactúan

dinámicamente y deben ser considerados para lograr la transformación y el empoderamiento de las personas y los territorios. Morin (2009) establece que la realidad es irreductible y no puede ser simplificada.

La interdisciplina permitió ampliar la mirada, hacer nuevas preguntas de las cuales algunas fueron respondidas desde un saber reflexionado, discutido y mediado a través del diálogo de saberes y otras no fueron, ni serán respondidas. Según Cavalli (2020), la interdisciplina fomenta la integración y el tratamiento de conocimientos, la incorporación de distintas herramientas conceptuales, perspectivas teóricas, metodológicas y epistemológicas que fortalecen los procesos comunitarios y favorecen el quehacer universitario al involucrarnos con otros. Es relevante problematizar la realidad con quienes habitan los territorios, considerando que en ellos se inscriben relaciones de verticalidad y las transversalizan diversos campos problemáticos (Martínez, 2013).

A partir de procesos participativos y experiencias colectivas la Udelar procura generar aprendizaje y conocimiento, para ello se debe motivar al diálogo de saberes (Boaventura de Sousa Santos) y a la epistemología dialógica (Fasano). Ambas metodologías se relacionan, incitan al intercambio entre los diversos actores sociales, lo que puede considerarse un desafío. Motivan a que durante el proceso las personas reflexionen, critiquen y discutan desde lo individual-subjetivo a lo colectivo-intersubjetivo (Cavalli, 2020).

En este proceso, para reconocer el territorio se utilizaron técnicas del método etnográfico, mapeo de actores, mapeo de problemas. El método etnográfico surge de la etnografía, según Malinowsk “Etnografía es aquella rama de la antropología que estudia descriptivamente las culturas. Etimológicamente, el término etnografía significa la descripción (grafé) del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas (ethnos)” (p.2 en Martínez 2005).

Guba (1978) destaca que el método etnográfico

(...) trata de comprender las realidades actuales, entidades sociales y percepciones humanas, así como existen y se presentan en sí mismas, sin intrusión alguna o contaminación de medidas formales o problemas preconcebidos. Es un proceso

dirigido hacia el descubrimiento de muchas historias y relatos idiosincrásicos, pero importantes, contados por personas reales, sobre eventos reales, en forma real y natural. Este enfoque trata de presentar episodios que son porciones de vida documentados con un lenguaje natural y que representan lo más fielmente posible cómo siente la gente, qué sabe, cómo lo conoce y cuáles son sus creencias, percepciones y modos de ver y entender (p.3, citado en Martínez, 2005, p.2).

La observación participante y la sistematización de la experiencia durante su desarrollo fueron imprescindibles. Las bitácoras de cada encuentro, permitieron llevar un registro consciente de ideas, sentimientos, sensaciones y percepciones que surgieron durante el proceso. También fueron necesarias durante la identificación de necesidades y la construcción de demanda.

Al momento de realizar un proyecto de extensión es indispensable tener una mirada territorial. Para ello se consideró el mapeo colectivo como una herramienta metodológica que contribuyó a conocer, problematizar y reflexionar sobre los territorios, fomentando el reconocimiento y apropiación del territorio por parte de los actores. Los mapeos representan a las personas que habitan, crean y transforman los territorios (Ares y Risler, 2013).

Desarrollo Del Proyecto, De La Idea A La Acción

En este apartado se realizará una descripción de lo que fue el desarrollo del proyecto. Desde un inicio el mismo fue pensando en fases, cuatro fases, de la cero a la tres.

Fase cero, primer acercamiento al territorio.

Esta fase antecedió al comienzo formal del proyecto, comenzando en febrero de 2024. Su objetivo principal fue conocer las necesidades, intereses y deseos de los colectivos presentes en el territorio, de modo que la propuesta pudiera adecuarse a la realidades concretas de Las Cumbres.

Durante esta etapa, se buscó construir de forma colectiva la demanda y delimitar el problema de intervención, reconociendo el territorio a partir de la experiencia cotidiana de

quienes lo habitan. La información recabada durante esta fase, surgió de los vínculos, diálogos y narraciones compartidas, priorizando la escucha y el encuentro como forma de aproximación.

El equipo participó de distintas reuniones y actividades organizadas por referentes barriales, lo que permitió conocer las dinámicas comunitarias. Estas instancias posibilitaron conocer a sus habitantes - lxs vecinxs, lxs niñxs, sus modos de encuentro y sus formas de construir comunidad-, al tiempo que se fue presentando como equipo. Cada instancia fue una oportunidad para conocernos y comenzar a establecer vínculos.

A lo largo de esta fase se tomó contacto con diversos colectivos y grupos humanos que desarrollan actividades en el territorio. Muchas de estas propuestas, aunque diversas en sus formas y objetivos, comparten principios comunes como el respeto por el lugar, por su historia y por las personas que lo habitan.

A continuación, se presentan algunos de los colectivos con los que se inició un trabajo articulado:

Centro Cultural Comunal Cumbreiro (CeCoCu): es un espacio comunitario con una trayectoria sostenida en el barrio. Fue quien brindó el aval necesario para la concreción de este proyecto. Funciona como un espacio de referencia y encuentro. En su parque hay juegos para infancias y un escenario que recibe diversas actividades culturales como las "Cumbres Rock" y sociales que apuntan al apoyo colectivo entre las personas del barrio.

Comunidad Biguá: así se da a conocer la comunidad organizada en torno al barrio Biguá, ubicado en Neptunia Norte, a orillas del arroyo Pando en terrenos que pertenecen también a Neptunia SA. Es un territorio habitado desde hace más de veinte años y hoy día en él conviven unas ochenta familias que luchan por regularizar su situación habitacional conservando lo hasta ahora logrado.

Escuelita Eskumbre: centro de primera infancia autogestionado por madres, padres, vecinxs y otros actores sociales. Este centro cuenta con un espacio propio construido colectivamente mediante técnicas de bioconstrucción, para su concreción se realizó una

venta de agenda creada por ellxs. Se ha sostenido por el compromiso cotidiano de las familias.

Espacio Cultural Octógono: proyecto cultural autogestionado por vecinxs. Es un espacio abierto que promueve encuentros artísticos, recreativos y comunitarios. Funciona como un espacio de articulación para diversas expresiones culturales.

Plaza Ñangaripé: espacio público autogestionado por vecinxs que fomenta la apropiación territorial y el fortalecimiento de la identidad barrial. En tiempos recientes, este lugar ha cobrado relevancia ante situaciones de uso inapropiado por personas externas al barrio, lo que impulsó a la comunidad a reorganizarse entorno a su cuidado y generar nuevas proyecciones a futuro.

Fase uno, profundización de vínculos.

1.1 Presentación. Durante los primeros acercamientos el equipo intercambió con otro grupo interesado en involucrarse en Las Cumbres, proyectando presentarse a la convocatoria de la Intendencia de Canelones “Costeando Ideas”. Este grupo no logró concretar su propuesta, lo que trajo consecuencias. Por un lado, quedó un proceso de construcción de demanda abierto el que tenía como objetivo aportar a la construcción de los espacios colectivos. Por otro lado, generó expectativas en las personas que participaron de ese proceso.

En esta fase inicial se concretaron acciones con La Comunidad Biguá, quienes habían recibido una propuesta de realojo por parte de la Intendencia de Canelones (IC) luego de que Neptunia S.A. les intimara judicialmente por estar ocupando y amenazara con el desalojo. La IC intervino, acordando con el privado y planteando a la Comunidad Biguá un realojo en otro sector del padrón, lo que significa la pérdida de los avances de cada familia en cuanto a su vivienda y espacios.

Por esta razón, el sábado 27 de abril, integrantes del equipo asistieron a la Jornada “Por el buen vivir” organizada por la Comunidad Biguá. La misma incluyó un espacio de intercambio sobre el conflicto territorial y el derecho a habitar el territorio. Se compartieron canciones que

hablaban de los modos en que se relacionan con el entorno y lo valioso que es para la comunidad. Se realizó un fogón y se compartió chocolate caliente y pizza. Desde el equipo se realizó una recorrida con niñeces del lugar en la que dialogamos sobre la flora nativa y la importancia del cuidado de los recursos naturales. Este intercambio finalizó con una búsqueda del tesoro.

El domingo 28 de abril de 2024, se realizó el primer “Encuentro cumbbrero”, la primera actividad en el CeCoCu organizada desde el proyecto con el objetivo de presentar la propuesta a la comunidad y a los diferentes actores involucrados. Se continuó con el relevamiento de intereses y necesidades estableciendo acuerdos encuadre y planificación colectiva de posibles actividades e intervenciones. Quienes estuvieron presentes manifestaron la necesidad de acondicionar el espacio y embellecer la placita.

1.2 Reconocimiento Del Territorio. En esta fase el equipo se concentró en conocer el territorio. Para ello se realizaron recorridas por el barrio y mapeos colectivos con el objetivo de visibilizar lxs actores presentes en el barrio -colectivos, espacios culturales, iniciativas comunitarias- y propiciar un ejercicio de reflexión acerca del lugar habitado. La instancia fue planificada y convocada para el viernes 17 de mayo.

El día del encuentro, la participación fue menor de la esperada y la propuesta inicial de mapeo se vio reconfigurada por la inquietudes que trajeron quienes asistieron. A pesar de que la dinámica planificada no pudo desarrollarse tal como estaba prevista se generó un espacio de intercambio significativo. Dos vecinxs presentaron una propuesta de diseño de un baño seco de dos cámaras, lo que dio lugar a una discusión colectiva sobre la necesidad de esta infraestructura, su relevancia y prioridad en relación con otros proyectos, como por ejemplo el espacio de usos múltiples.

Si bien la dinámica de mapeo quedó al principio en segundo plano, hacia el final del encuentro se retomó la propuesta. Se desplegó el mapa y se invitó a señalar lugares relevantes del barrio, lo cual despertó interés y motivación en algunas de las personas presentes.

Las recorridas, observaciones in situ e intercambios informales realizados durante esta fase, sirvieron para construir un acercamiento al entramado físico y social del territorio. Se reconocieron lugares de referencia clave como el Octógono , la plaza Ñangaripé, la Escuela Eskumbre y otros espacios culturales donde se desarrollan actividades autogestionadas de gran valor para la comunidad.

Estas instancias permitieron observar la heterogeneidad del barrio, identificar espacios de encuentro comunitario y detectar áreas con diferentes niveles de consolidación urbana y organización.

1.3 Escenarios a futuro. A lo largo del proyecto se fueron construyendo colectivamente varios imaginarios posibles de futuro para el territorio. Desde el Centro Comunal Cultural Cumbrero se manifestó la necesidad de mejorar el espacio existente. Este centro contaba con una estructura cerrada de construcción precaria realizada con costaneros, chapones y chapas; por otra parte, una plaza de juegos infantiles, un escenario y una letrina. Desde lxs actorxs sociales se mencionó el interés por mejorar el espacio cerrado con el objetivo de desarrollar múltiples actividades comunitarias que, en la actualidad, se ven limitadas por las condiciones del lugar. Un claro ejemplo de esto, es la dificultad de utilizar el espacio en los meses fríos, generando una interrupción en de las actividades culturales, educativas y sociales que se proponen desde el barrio.

Como se planteaba en la fase anterior, durante los primeros encuentros, se acercaron vecinxs vinculadx a la bioconstrucción, planteando la necesidad de contar con un baño adecuado para la plaza ya que se suelen organizar en ella eventos barriales y no se contaba con una infraestructura sanitaria adecuada para recibir a las personas. A partir de estas demandas, el equipo a través del diálogo, evaluó la pertinencia de las propuestas. El intercambio con la comunidad y la experiencia de habitar el espacio, permitieron constatar que contar con un baño accesible y funcional era una necesidad básica y urgente para garantizar la apropiación plena del centro comunal.

Tal como estaba previsto en la planificación del proyecto, se propuso una metodología de trabajo basada en la proyección colectiva de escenarios futuros deseados.

Esta estrategia, inspirada en metodologías participativas y creativas (Inzunza, 2000) buscaba habilitar un primer momento de imaginación del futuro, utilizando herramientas expresivas para fomentar la creatividad, seguido de una etapa en la que, a partir de los aprendizajes del pasado y las condiciones del presente, se pudieran delinear caminos posibles para la transformación del espacio.

Sin embargo, la puesta en práctica de esta propuesta enfrentó algunas dificultades. A pesar del esfuerzo por presentar el proyecto de forma clara y abierta, la profundización de los vínculos con la comunidad no se dio de manera inmediata. Las primeras jornadas contaron con escasa participación dificultando la comunicación y el trabajo colectivo. Estas resistencias iniciales fueron comprendidas por el equipo, teniendo en cuenta que Las Cumbres es un territorio históricamente relegado en el acceso a los servicios públicos y con escasos antecedentes de vínculo con la UdelaR. En este contexto, es comprensible que la desconfianza o la cautela frente a nuevas propuestas externas forme parte del proceso. Estas instancias, si bien más reducidas de lo esperado y con algunos desafíos, fueron fundamentales para detectar necesidades concretas y habilitar la construcción de un vínculo más fluido con el territorio. Las conversaciones y la escucha activa permitieron ir tejiendo redes de confianza para los pasos posteriores de este proceso.

Durante esta fase, también tuvimos charlas con vecinos de la placita Ñangaripé que nos expresaron su entusiasmo por trabajar en juegos para ese espacio y nos contaron de algunas de sus iniciativas del pasado, como la construcción de un horno a leña y la plantación y señalización de flora nativa, acciones a las que querían dar continuidad y aprovechar para que los vecinos den valor al espacio.

Fase dos, construcción colectiva.

2.1 Materialización del discurso identitario colectivo. La identidad colectiva en Las Cumbres se manifiesta con fuerza. Desde el comienzo del proyecto, el equipo se propuso aportar al fortalecimiento de las líneas identitarias ya existentes en el territorio, reconociendo los procesos históricos simbólicos y afectivos. Lejos de intentar imponer un

relato nuevo se buscó habilitar espacios para que los propios actores pudieran poner en palabras sus experiencias y perspectivas sobre el habitar.

El proceso de construcción de ese discurso identitario colectivo atravesó de manera transversal todas las fases del proyecto. En este sentido se entendió la identidad, no como una categoría estática sino como una construcción dinámica y situada, que se alimenta de la historia del lugar, de los vínculos entre quienes lo habitan, de las prácticas cotidianas y también de los desafíos que enfrentan.

Se propusieron dinámicas de trabajo con un enfoque biográfico-narrativo. Este enfoque permitió recoger relatos individuales y reconstruir, desde lo subjetivo, un sentido de experiencia compartido (Rivas, 2009). Las historias de vida, los recorridos personales, las memorias de llegada al barrio y las proyecciones a futuro fueron algunos de los ejes que guiaron los intercambios, habilitando una reflexión colectiva sobre lo que implica ser parte de Las Cumbres.

Durante los diferentes intercambios también emergieron tensiones propias de la vida en el barrio. Lo colectivo aparece muchas veces comprometido por las exigencias de la cotidianeidad, de la precariedad material, de la inestabilidad laboral y movilidad geográfica de las personas que habitan el barrio. A pesar de ello –y quizá en parte gracias a esas mismas condiciones adversas– la comunidad continúa activando prácticas de cuidado, de encuentro y de organización, que refuerzan un sentimiento identitario potente, basado en la autonomía, la solidaridad y el respeto por el territorio.

Ese proceso de construcción narrativa, aún en desarrollo, permitió visibilizar las múltiples capas que componen la identidad colectiva del barrio y reforzar su valor como herramienta de resistencia, de memoria y de proyección hacia futuros posibles.

2.2 Agenda itinerante. Se participó activamente de la agenda comunitaria acompañando actividades organizadas por los colectivos barriales y generando nuevas instancias a partir del trabajo conjunto. Esta modalidad permitió respetar los tiempos y necesidades del territorio evitando imponer una lógica externa y promoviendo una suerte de simbiosis entre las propuestas del proyecto y las dinámicas barriales. Se asistió a

actividades tales como el “Cumbres Rock”, el día de las infancias y otros festivales culturales.

En paralelo, se convocaron y sostuvieron las instancias previstas en el proyecto, muchas de ellas vinculadas al proceso de planificación, construcción y apropiación del baño seco compostero comunitario. Esta iniciativa surgió como una necesidad concreta y se transformó en el eje articulador de gran parte del proceso y la agenda compartida.

La construcción del baño seco implicó una importante inversión de energía y trabajo, tanto por parte del equipo universitario como de las personas que habitan el barrio. Se organizaron jornadas de planificación y reparto de tareas, se gestionaron materiales, se difundieron las actividades por medios comunitarios y se llevó adelante la ejecución de obras de manera colaborativa. Este proceso, además de dar respuesta a una necesidad básica constituyó una experiencia de trabajo colectivo importante que permitió consolidar vínculos, generar aprendizajes compartidos y activar la dimensión simbólica del hacer con otros.

Cada jornada fue también una oportunidad para encontrarse, intercambiar y reafirmar el valor de los espacios comunes

2.2.a Talleres/charlas de enriquecimiento colectivo. Si bien no se generaron instancias formales de taller o charlas como se había previsto inicialmente, el intercambio de saberes y la apropiación colectiva del conocimiento se dieron de forma orgánica a la largo de las jornadas de construcción. La participación activa de vecinxs y del equipo universitario generó un espacio propicio para el diálogo horizontal donde los saberes técnicos, empíricos y cotidianos se pusieron en juego en el hacer colectivo.

Cada persona que se sumó a las tareas aportó desde su propia experiencia, en muchos casos relacionada con prácticas previas en bioconstrucción o albañilería. Esto habilitó un proceso de revisión, actualización y “mejora” de esos saberes de forma constante. Lejos de una transmisión unidireccional, se produjo una circulación viva de conocimientos en la que las personas confrontaron sus formas de hacer, compararon técnicas, ajustaron decisiones y enriquecieron sus propias prácticas.

Este tipo de intercambio –no mediado por estructuras formales pero profundamente formativo– puso en evidencia el potencial pedagógico del trabajo colectivo, las jornadas de construcción funcionaron como espacios abiertos donde se experimentó, se debatió, se aprendió y se enseñó, no desde un lugar de autoridad, sino desde la colaboración, la escucha y el reconocimiento mutuo. En este proceso, se fortalecieron la confianza, la autonomía y el saber comunitario.

2.2.b Planificación y diseño colectivo. Una parte fundamental del proceso fue la planificación de las intervenciones, incluyendo tanto la definición de tiempos como la distribución de las tareas entre las personas involucradas. El equipo se propuso de antemano trabajar en una lógica colaborativa que habilitara a la participación activa de vecinxs en la toma de decisiones. Sin embargo, es importante reconocer que la planificación colectiva no se dio de forma lineal ni exenta de tensiones.

En una de las primeras instancias de intercambio con integrantes de la comunidad, se intentó avanzar en la organización de tareas y en el diseño de baño seco compostero. Si bien existió disposición al diálogo, no siempre fue sencillo lograr acuerdos o mantener una participación sostenida. Las urgencias cotidianas, los tiempos personales, las formas de habitar el territorio y las propias dinámicas del barrio incidieron en la construcción de un ritmo colectivo que no siempre coincidía con las expectativas del equipo y mucho menos con los plazos del proyecto.

Aun así, el proceso de diseño se fue desarrollando de manera progresiva a través de intercambios informales, propuestas puntuales y ajustes sobre la marcha. Uno de los principales puntos de debate fue la proyección de las dimensiones del baño, ya que desde el equipo se propuso un diseño que contempla los criterios de accesibilidad requiriendo mayor superficie. Esta decisión generó algunas resistencias ya que a varias personas les parecía excesivo el tamaño propuesto. Esta percepción estaba atravesada por una comparación directa con sus propias viviendas, muchas de las cuales fueron construidas con condiciones de precariedad y espacios reducidos.

Además se planteó un punto crítico: la existencia de personas en el barrio que aún no tenían un lugar donde vivir y podrían acceder a este espacio en busca de refugio. Sumado a que en ese contexto, destinar tiempo, materiales y trabajo colectivo a la construcción de un baño “amplio” podría resultar contradictorio o incluso injusto. Esta contradicción evidenció de forma muy clara la complejidad de trabajar en contextos donde las necesidades son múltiples y muchas veces estructurales.

A esto se le sumó otra dificultad frecuente en los procesos comunitarios: la participación intermitente. Hubo vecinxs que no participaron de algunas instancias pero posteriormente manifestaron disconformidad con decisiones tomadas por quienes sí estuvieron presentes; generando malentendidos y poniendo en evidencia los desafíos de sostener una participación constante y comunicación fluida, así como la importancia de construir acuerdos colectivos con legitimidad.

A pesar de estas diferencias, el diálogo permitió ajustar el diseño buscando un equilibrio entre los criterios de accesibilidad, disponibilidad de recursos y la sensibilidad frente a las realidades del entorno. Este proceso demostró que el diseño participativo implica también asumir conflictos, gestionar expectativas y sostener espacios de negociación entre distintas visiones de lo común.

La planificación y el diseño colectivo, entonces, no respondieron a un modelo ideal de participación continua, pero sí habilitaron momentos de reflexión profunda, intercambio y toma de decisiones compartidas.

El proceso reafirmó la importancia de escuchar activamente, reconocer límites y aportar a la construcción colectiva incluso en medio de las tensiones.

Fase tres, proceso y resultados

3.1 Documentar el proceso. Uno de los pilares del proyecto fue la decisión de documentar el proceso en sus distintas etapas entendiendo que la sistematización no solo permite reconstruir lo vivido sino también habilita espacios de reflexión, evaluación y proyección a futuro.

Como parte de esta tarea se llevaron bitácoras de las intervenciones, registrando lo que sucedía en cada jornada de trabajo: las tareas realizadas, las dificultades encontradas, las decisiones colectivas, así como también los vínculos que se fueron tejiendo en cada encuentro. Estas bitácoras no solo funcionaron como un registro técnico sino también como una herramienta para narrar el proceso desde adentro, con sus tensiones, aprendizajes y afectos.

A su vez, se realizó una bitácora de reuniones de equipo donde se documentaron las discusiones internas, las estrategias de abordaje, las reformulaciones necesarias y los acuerdos alcanzados durante el desarrollo del proyecto. Este registro permitió hacer un seguimiento continuo del recorrido del equipo visibilizando tanto las decisiones como los posicionamientos asumidos en relación con el territorio y sus actores.

El proceso fue también documentado de forma visual mediante registros fotográficos tanto de las jornadas de intervención como de las distintas actividades realizadas. Estas imágenes no solo permiten reconstruir lo vivido, sino que también expresan dimensiones simbólicas del proceso, como la implicación afectiva, el trabajo colectivo y la apropiación del espacio por parte de la comunidad.

En su conjunto, la documentación del proceso fue una herramienta clave para sostener la memoria del proyecto, compartir la experiencia con otros colectivos y aportar a futuras intervenciones desde una lógica de extensión crítica reflexiva y situada.

3.2 Difusión y comunicación. A modo de orden en este informe, se clasifica en dos partes la difusión y comunicación realizadas a lo largo del proceso.

Por una parte, en cada jornada desde el equipo se crearon y difundieron elementos visuales para convocar a lxs vecinos de Las Cumbres y zonas aledañas. La comunicación entre lxs vecinxs “el boca a boca”, los grupos de whatsapp, el movimiento en el comunal fueron fundamentales para motivar a que la comunidad participara del proceso.

A su vez, durante el proceso participamos en diversos eventos académicos en los que se abordaron temáticas relacionadas a la extensión universitaria como: III Escuela Latinoamericana de Primavera Extensión e integralidad, Décima Conferencia Internacional

de Psicología Comunitaria, Encuentro de experiencias socio-comunitarias en extensión universitaria y VI Congreso de Extensión de Asociación de Universidades Grupo Montevideo. En éste último presentamos como equipo un poster con el objetivo de difundir dicho proyecto, el cual fue aprobado por el comité del evento (adjunto en este informe como Anexo)

Estas instancias nos permitieron compartir con estudiantes, docentes, actores y referentes sociales sobre la extensión, el rol de lxs estudiantes en estos procesos, compartir sobre metodologías y dispositivos, conocer otras experiencias que fueron esenciales para construir y fortalecer el proceso.

3.3 Difundir los resultados de las actividades y del proyecto. La difusión de los resultados del proyecto y las actividades realizadas se llevó a cabo una vez finalizados los encuentros, con el objetivo de visibilizar lo acontecido y estimular la participación en futuras instancias. El presente trabajo final es precisamente una síntesis del proceso que recoge los principales logros, experiencias y conclusiones obtenidas a lo largo del desarrollo del proyecto.

Como parte de esta síntesis se integraron diversos elementos visuales que documentan los momentos clave y las interacciones significativas durante las actividades. Estos anexos, junto con la síntesis escrita son fundamentales para transmitir los resultados alcanzados y el impacto del proyecto.

La difusión se realizó a través de la distribución de estos materiales, tanto en formato digital como en los espacios relevantes del entorno, permitiendo que los resultados lleguen a un público amplio y fomenten la continuidad de la participación en futuras actividades. De esta forma, tanto la síntesis del trabajo final como los anexos son instrumentos clave para consolidar el aprendizaje generado, reflexionar sobre lo realizado y motivar a la comunidad a seguir involucrándose en posibles proyectos a futuro.

3.4 Evaluación colectiva del proceso y devolución. En el marco de la finalización del proyecto se llevó a cabo una jornada en la que se evaluaron colectivamente los

resultados obtenidos. Este espacio permitió reflexionar sobre el proceso vivido, analizar los logros alcanzados y las áreas a mejorar.

Durante esta jornada se realizaron devoluciones recíprocas donde cada integrante ofreció su perspectiva y comentarios sobre el proyecto. Este intercambio constructivo favoreció el aprendizaje mutuo y permitió visualizar futuros proyectos y procesos, planteando nuevas ideas, perspectivas y metas a alcanzar en próximos ciclos o iniciativas.

La evaluación colectiva no solo sirvió para hacer un balance del trabajo realizado, sino también para consolidar el compromiso y el sentido de comunidad, fortaleciendo la base para la creación de nuevos proyectos y la continuidad de la participación activa en los mismos.

Reflexiones finales

El proyecto *Construyendo colectivamente Las Cumbres desde los espacios culturales y la interdisciplina* fue un proceso enriquecedor, cargado de aprendizajes, enseñanzas, vínculos y cuestionamientos.

A lo largo del mismo nos propusimos pensar la universidad no solo como una institución educativa, sino como una institución habilitadora de experiencias, de encuentros y de transformaciones sociales mediadas por los fundamentos de la extensión crítica.

Como estudiantes de distintas disciplinas, entendemos nuestro rol como mediadoras en potenciar el vínculo entre la Universidad y la comunidad en un lugar donde la Universidad de la República tiene pocos antecedentes.

Los procesos de extensión universitaria se enfrentan a un desafío: los tiempos de la universidad, no coinciden con los tiempos de los territorios. Estos procesos no son lineales, involucran afectos, conflictos, incertidumbre y potencia transformadora.

Uno de los aprendizajes más importantes fue reconocer que cuando se llega por primera vez a un lugar lo hace como un extraño, se generan resistencias, tensiones y desconfianza. En los territorios conviven múltiples formas, de saber, de poder y de subjetividad y no siempre dialogan con las instituciones y organizaciones estatales. Es necesario pensar y re pensar la vinculación entre la universidad y el territorio, no dar certezas. En procesos como este, donde la comunidad y el compartir con lxs vecinxs son pilares fundamentales los vínculos se construyen progresivamente.

Las lógicas instituciones son diferentes, lo que puede volverse un desafío. Al involucrarnos es importante analizar nuestra implicación, hacerlo desde un posicionamiento ético y político, desde el compromiso de revisar continuamente las prácticas que se desarrollan. No hacerlo desde un lugar de ingenuidad sino que es indispensable reconocer las dinámicas de poder, los conflictos personales y grupales que suscitan.

La permanencia de la universidad en los territorios es otro aspecto que es cuestionado desde la extensión. Muchas veces ocurre que quienes sostienen las

experiencias son personas motivadas por sus intereses y dan continuidad a los procesos.

Sin embargo, muchas veces al no estar esas personas los procesos finalizan, viéndose limitados por la institucionalidad.

Los procesos de extensión y las prácticas integrales potencian la formación universitaria, permiten que estudiantes se empoderen a través de la utilización de la teórica y la práctica en continua diálogo con otros, en entornos y problemáticas que son las realidades que se viven en el país.

Conformar un equipo interdisciplinario nos permitió problematizar y reflexionar acerca de la sociedad en la que vivimos, cómo las problemáticas sociales atraviesan la vida de las personas, impactando en su bienestar emocional, social, psicológico y económico. Apostar por una construcción horizontal nos llevó a redefinir lo planificado, a ajustar cronogramas, a flexibilizar nuestras propuestas y mantener un diálogo abierto con quienes participaron del proceso.

Este proyecto nació desde los afectos, fue indispensable involucrarse afectivamente con el territorio y con quienes lo habitan. A lo largo del proceso, quienes se acercaron a participar muchas veces no eran personas de Uruguay, sin embargo, su sentido de pertenencia con Las Cumbres era muy grande. Este fue uno de los mayores logros del proyecto, la capacidad de crear pertenencia y construir colectivamente.

Los vínculos fueron motor de la acción colectiva, impulsaron y motivaron, nos interpelaron, nos movilizaron, nos sostuvieron y nos permitieron fortalecer espacios culturales como el CeCoCu a través de la propuesta del proyecto de extensión.

Referencias

- Abbadie, Lucía et. al. (2019). "Del barrio a las territorialidades barriales: revisitando categorías desde experiencias de trabajo en cuatro barrios de Montevideo" EN: Aguiar, Sebastián et. al. (coords). *Habitar Montevideo: 21 miradas sobre la ciudad*. Montevideo: La Diaria, IM-FESUR- FCS. pp.275-304
- Cavalli, V. (2020). *Estar y producir en colectivo, Reflexiones sobre los saberes desde la experiencia de los Espacios de Formación Integral de la Universidad de la República*. <https://doi.org/10.14409/extension.2020.13.Jul-Dic.e0009>
- Comunal Cumbre organiza este sábado un festival de carnaval en Neptunia (2023, marzo 2). Metropolitano. <https://metropolitano.uy/comunal-cumbre-organiza-este-sabado-un-festival-de-carnaval-en-neptunia/>
- El Observador (marzo 2025). Intendencia de Canelones reconoce que hay "más gente" en asentamientos pero rechaza "omisión" denunciada por Lereté y Cervini <https://www.elobservador.com.uy/nacional/intendencia-canelones-reconoce-que-hay-mas-gente-asentamientos-pero-rechaza-omision-denunciada-lerete-y-cervini-n5989558>
- Fasano, P. (2019). *Tras la vitalidad de lo social. El uso de la etnografía en los proceso de extensión universitaria, una estrategia para la integración de funciones*. +E: Revista de Extensión Universitaria, 9(10), 3-16. doi: 10.14409/extension.v9i10.Ene-Jun.8286.
- Ferullo, A. G. (2006). Una aproximación al tema de la participación desde la psicología. En Ferrullo, A. *El triángulo de las tres "P". Psicología, participación y poder*. (pp 31-76) Buenos Aires: Paidós.

Jariego, M.(2004). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. *Apuntes De Psicología*, 22(2), 187-211. <https://doi.org/10.55414/ap.v22i2.50>

Martínez, M. (2005). *El método etnográfico de investigación*.

chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://uis.edu.co/wp-content/uploads/2022/09/13_Investigacionetnografica.pdf

Martínez Guzman, A. (2013). *Cambiar metáforas en la Psicología Social de la acción pública: de intervenir a involucrarse*. Athenea Digital. 14(1) pp. 3-28.

<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/22279>

Medina, J. M. y Tommasino, H. (2016) *EXTENSIÓN CRÍTICA: CONSTRUCCIÓN DE UNA UNIVERSIDAD EN CONTEXTO Sistematizaciones de experiencias de gestión y territorio de la Universidad Nacional de Rosario*.

https://accionesocial.ucr.ac.cr/sites/default/files/adjuntos/extension_critica_construccion_de_una_universidad_en_contexto.pdf

Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente. Unidad de Evaluación y Monitoreo (2012). *Informe técnico relevamiento de asentamientos irregulares. Primeros resultados de población y viviendas a partir del CENSO 2011*.

Morin, E. (2009). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa

Múnera, M. C. y Sánchez Mazo, L. (2012) *Construcción social de hábitat: reflexiones sobre políticas de vivienda en Colombia*

Rodríguez, A., Giménez, L., Netto, C., Bagnato, M. J., & Marotta, C. (2001). *De ofertas y demandas: una propuesta de intervención en psicología comunitaria*. Revista de Psicología, X(2), 101-109.

Tommasino, H.; Rodríguez, N. (2011). *Integralidad: tensiones y perspectivas*. Cuadernos de Extensión N° 1.

https://www.extension.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/2022/09/cuadernos_extension_1.pdf

UTE. [UTE Uruguay] (2016). *NEPTUNIA* [Video].

https://www.youtube.com/watch?v=HMs_E6qUVI0&t=12s

Reunión de equipo 16/4

planificación de encuentros con la comunidad
proyectamos maqui con diseños referenciales

Reunión de equipo 26/4

próximo encuentro en Comunidad Digital
mapas de colectivos de Las Cumbre

Reunión de equipo 10/5

planificación de acercamiento a los colectivos
colectivizar objetivos

Reunión de equipo 14/6

proyecto Baño Seco - recursos gráficos
- náhuatl
reflexión sobre nuestro rol

Reunión de equipo 15/7

elaboración de carta a la comunidad
intercambio: ¿qué tipo de procesos queremos tener?

Reunión de equipo 19/7

evaluación jornada BTT
reflexión presupuesto
planificación actividad
¿qué queremos que pase en el CeCoCu?

Reunión de equipo 9/8

planificación actividad Día de las Infancias
planificación presentación AUGM (primer)

Día de las Infancias 11/8

Reunión de equipo 28/9

organiza próximas actividades
Colectivos con los cuales se generan
intercambios: CeCoCu, plaza Tangurini,
Eskumbre,
Senderos del tiempo viaje CT,
Octubre 27

Reunión de equipo 2/11

Revisión sobre expectativas del
CeCoCu respecto a nuestra
participación

Reunión de equipo 2/11

visado con colectivo de Fotógrafos y Espacio Truque + Metahall del barrio

Reunión de equipo 11/3

planificación informe final del proyecto
reflexión producto de promesa de cierre

Reunión de equipo 3/4

Informe de cierre del proyecto

Reunión de equipo 12/4

revisión de colectivos activos de Las Cumbre
¿Cómo mejorar expectativas?

Reunión de equipo 16/5

planificación encuentros en el CeCoCu (nótar mapo colectivo)

Reunión de equipo 24/5

creación grupo de trabajo Baño Seco
planificación jornada para desarrollar el "baño" colectivo

Reunión de equipo con docentes referentes 17/6

Reunión de equipo 10/6

intercambio sobre visión con docentes referentes/ pares a seguir
proyecto Baño Seco - recursos gráficos
- refinamiento de materiales

Encuentro cumbbrero 25/6

Reunión de equipo 12/7

planificación jornada inicio del Baño Seco

Reunión de equipo 23/7

planificación presentación BTT

Reunión de equipo 14/8

elaboración poster AUGM

Caminata cumbbrero 18/8

mapas "cumbbrero"

Reunión con Eskumbre 1/9

[Encuesta comunitaria antropométrica]

Reunión de equipo 4/10

Reflexión sobre expectativas del
CeCoCu respecto a nuestra
participación

Encuentro cumbbrero 2/11

Reunión de equipo 2/11

visado con colectivo de Fotógrafos y Espacio Truque + Metahall del barrio

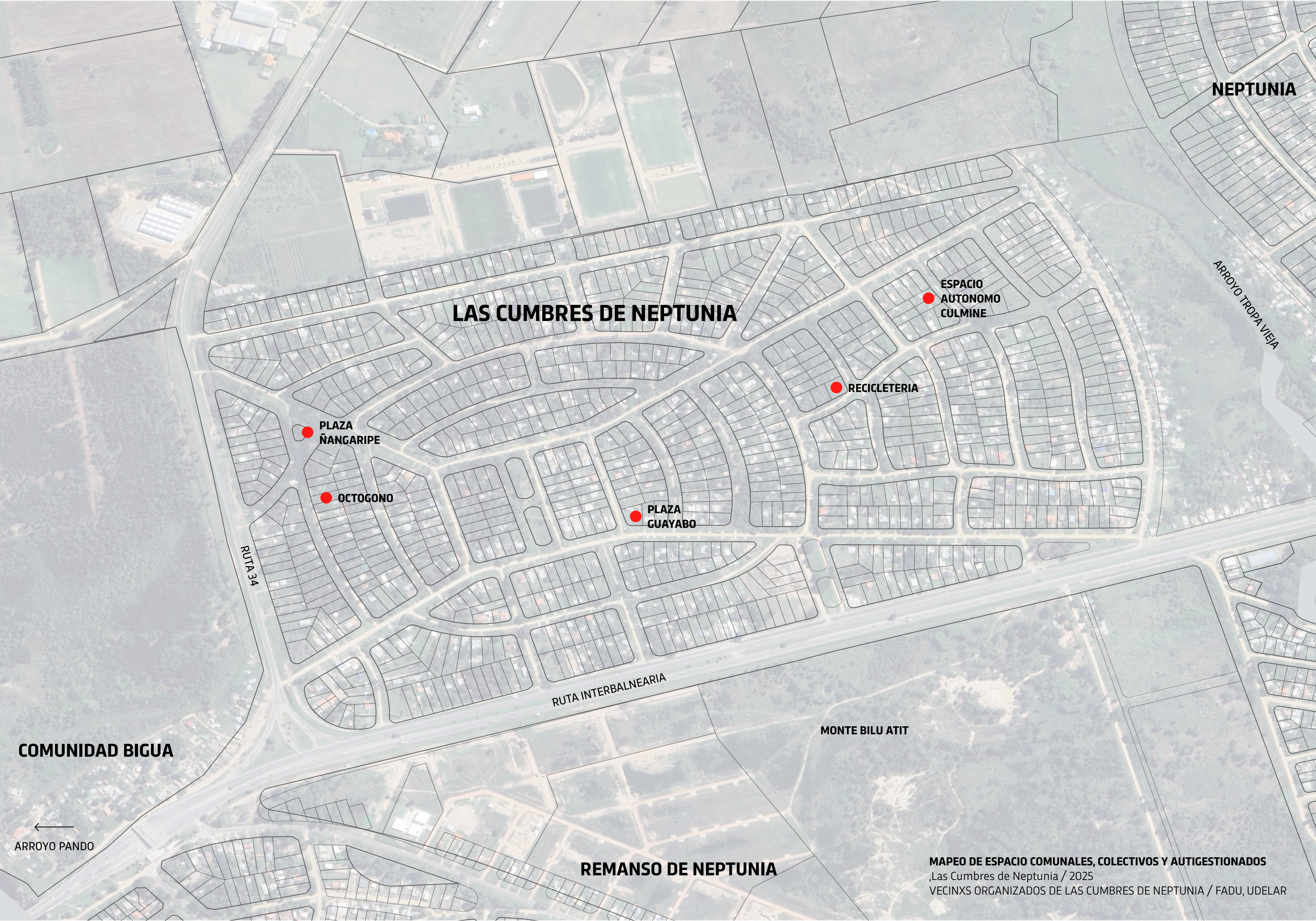
Encuentro cumbbrero 11/3

Reunión de equipo 10/3

Reunión de equipo 3/4

Informe de cierre del proyecto





LAS CUMBRES DE NEPTUNIA

**PLAZA
ÑANGARIPE**

OCTOGONO

**PLAZA
GUAYABO**

RECICLETERIA

**ESPACIO
AUTONOMO
CULMINE**

NEPTUNIA

ARROYO TROPA VIEJA

RUTA 34

RUTA INTERBALNEARIA

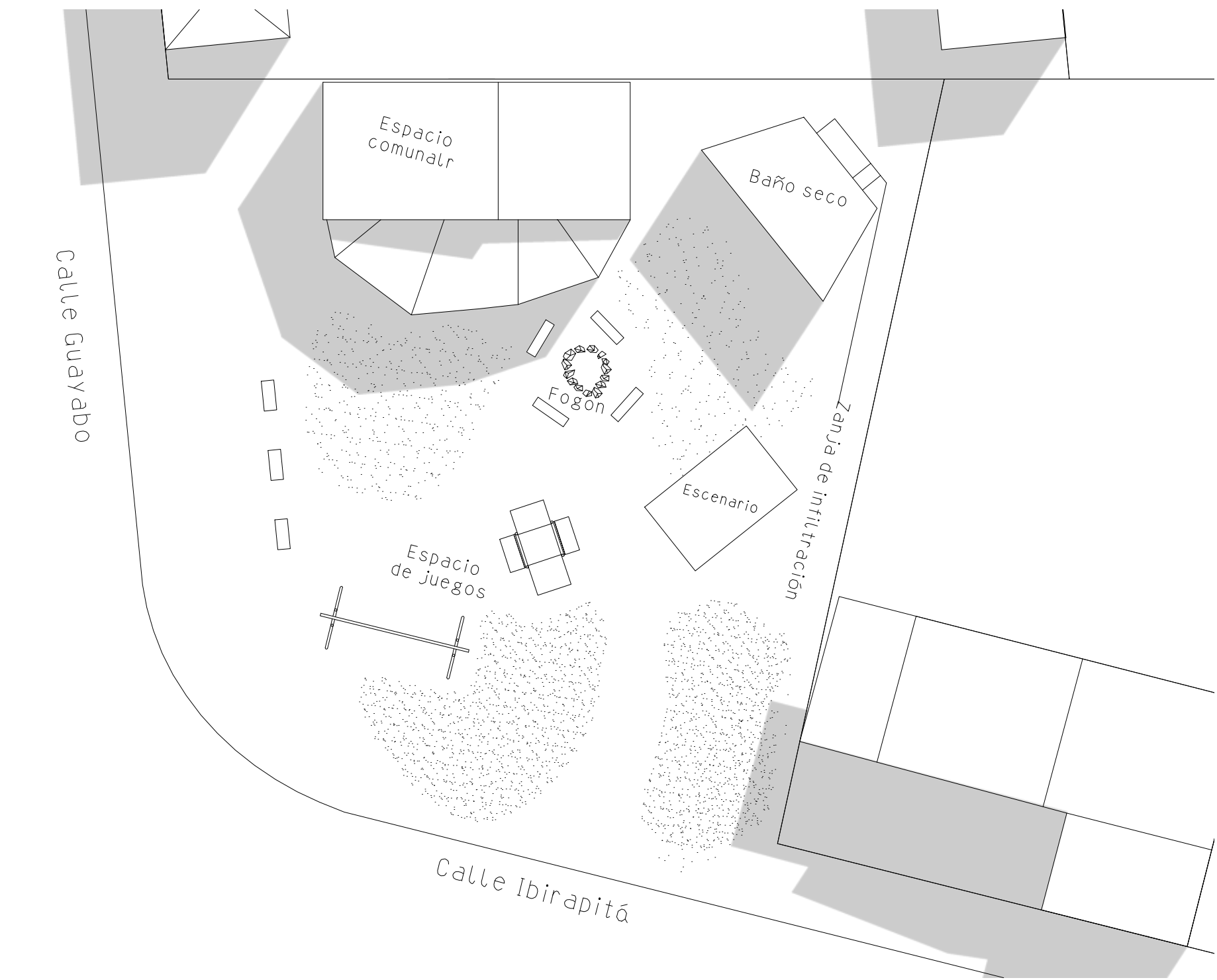
MONTE BILU ATIT

COMUNIDAD BIGUA

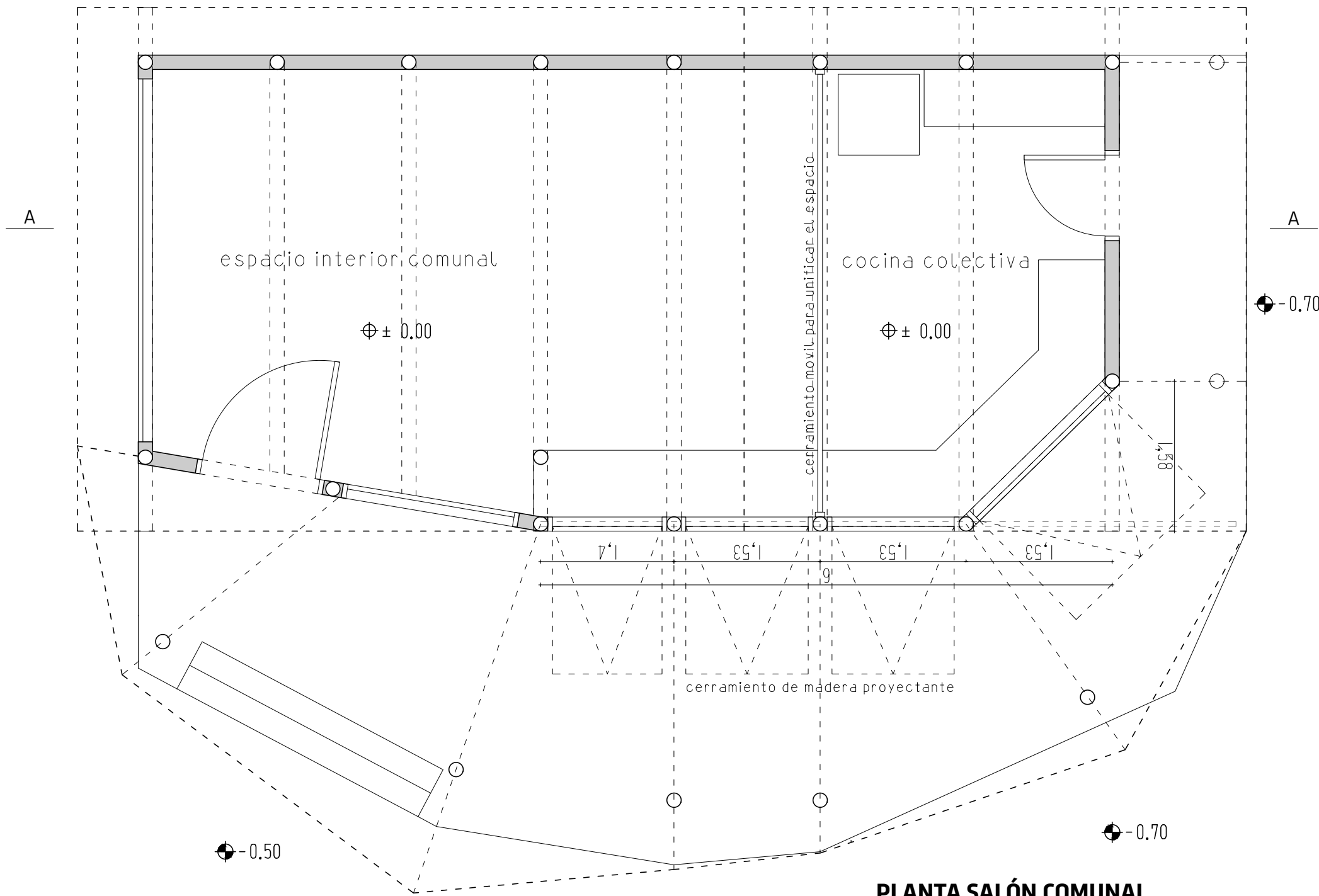
REMANSO DE NEPTUNIA

←
ARROYO PANDO

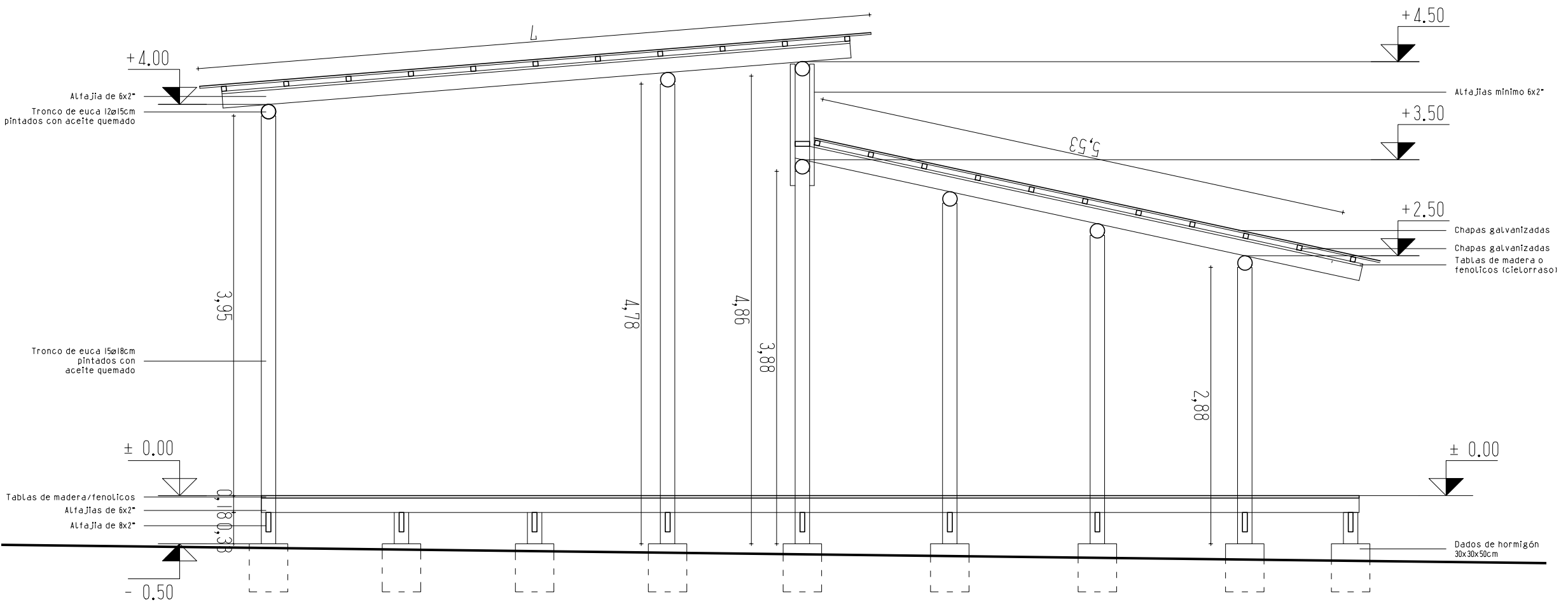
MAPEO DE ESPACIO COMUNALES, COLECTIVOS Y AUTIGESTIONADOS
Las Cumbres de Neptunia / 2025
VECINXS ORGANIZADOS DE LAS CUMBRES DE NEPTUNIA / FADU, UDELAR



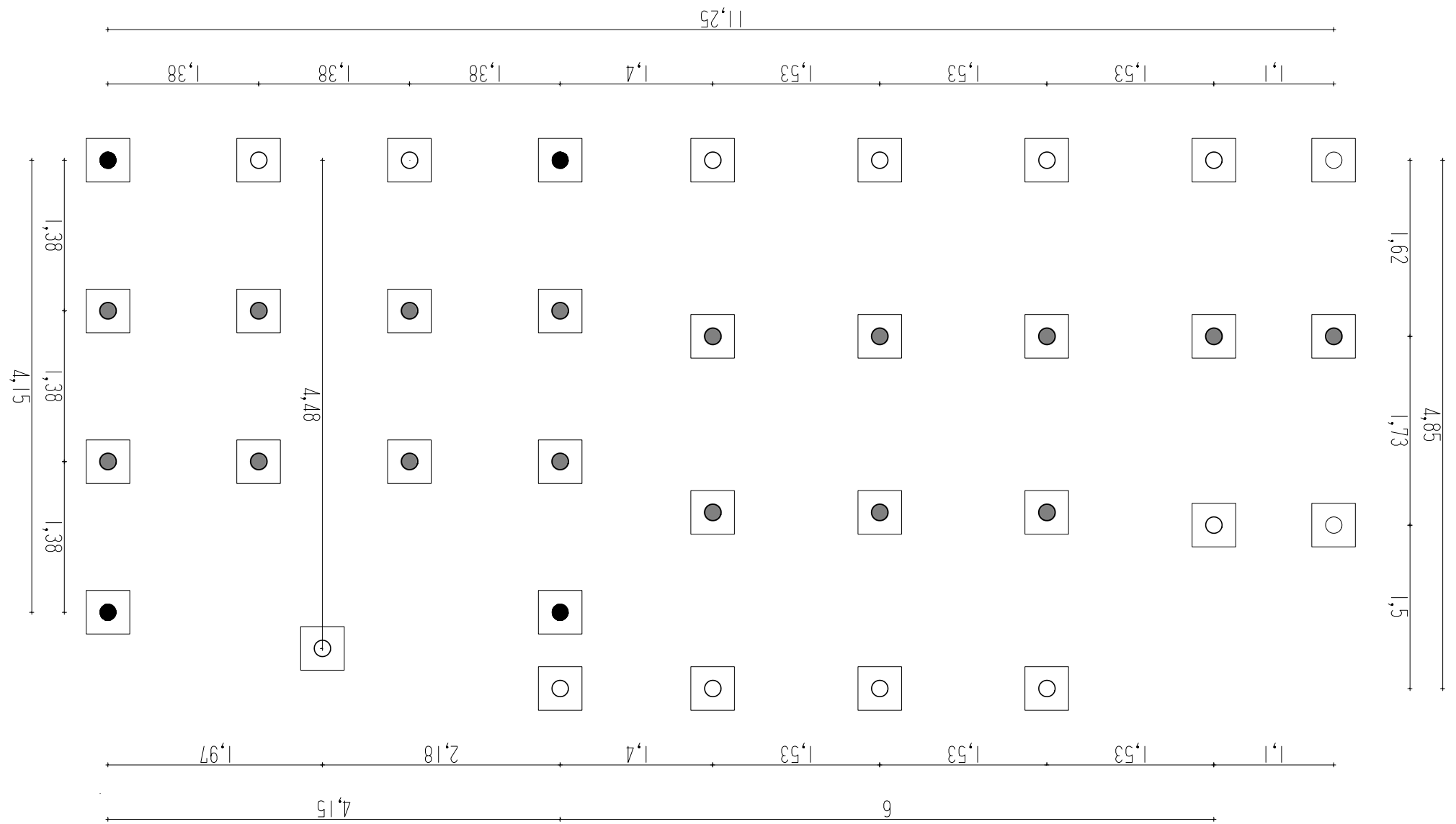
PLANTA DE IMPLANTACIÓN



PLANTA SALÓN COMUNAL



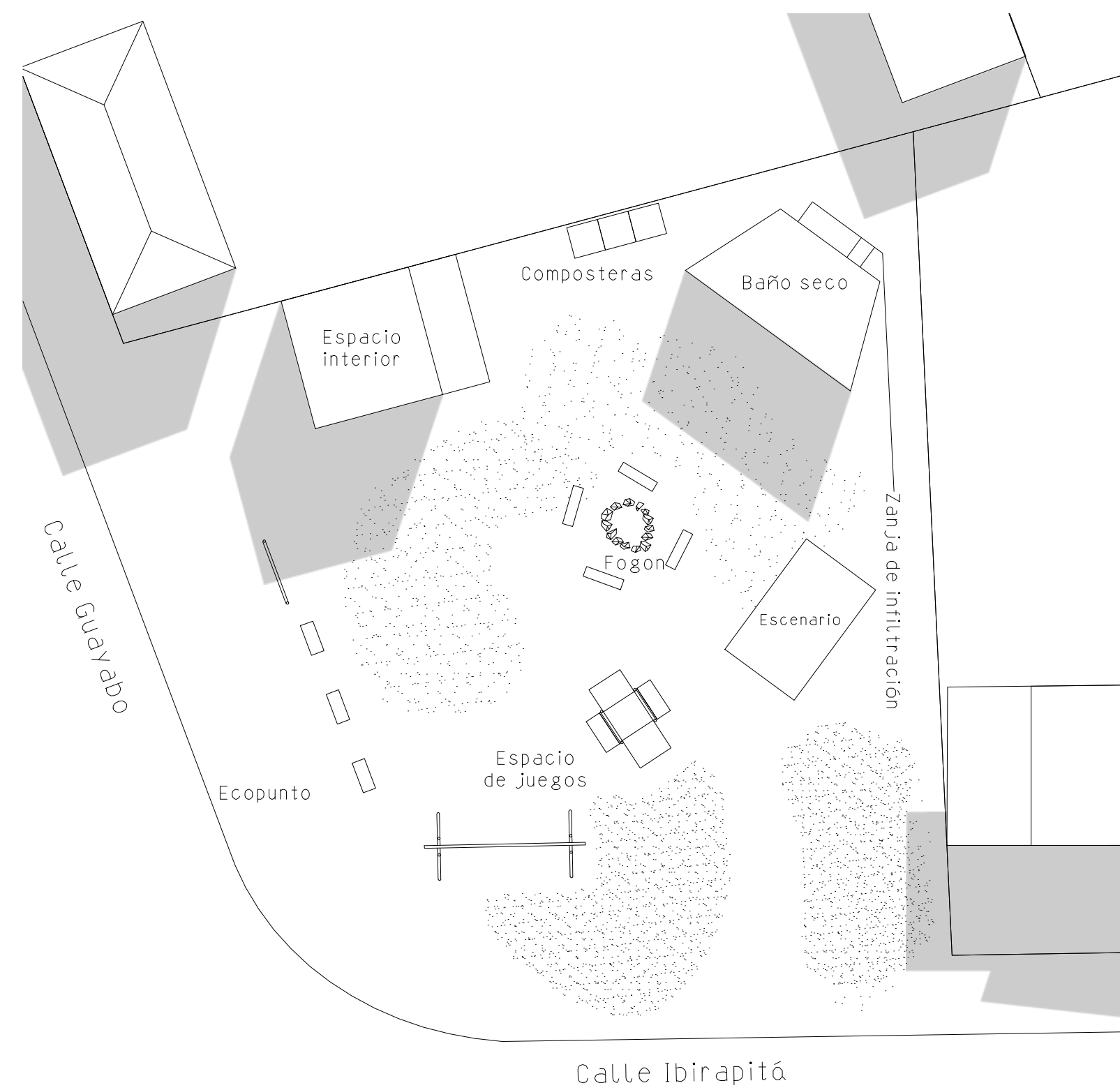
CORTE LONGITUDINAL



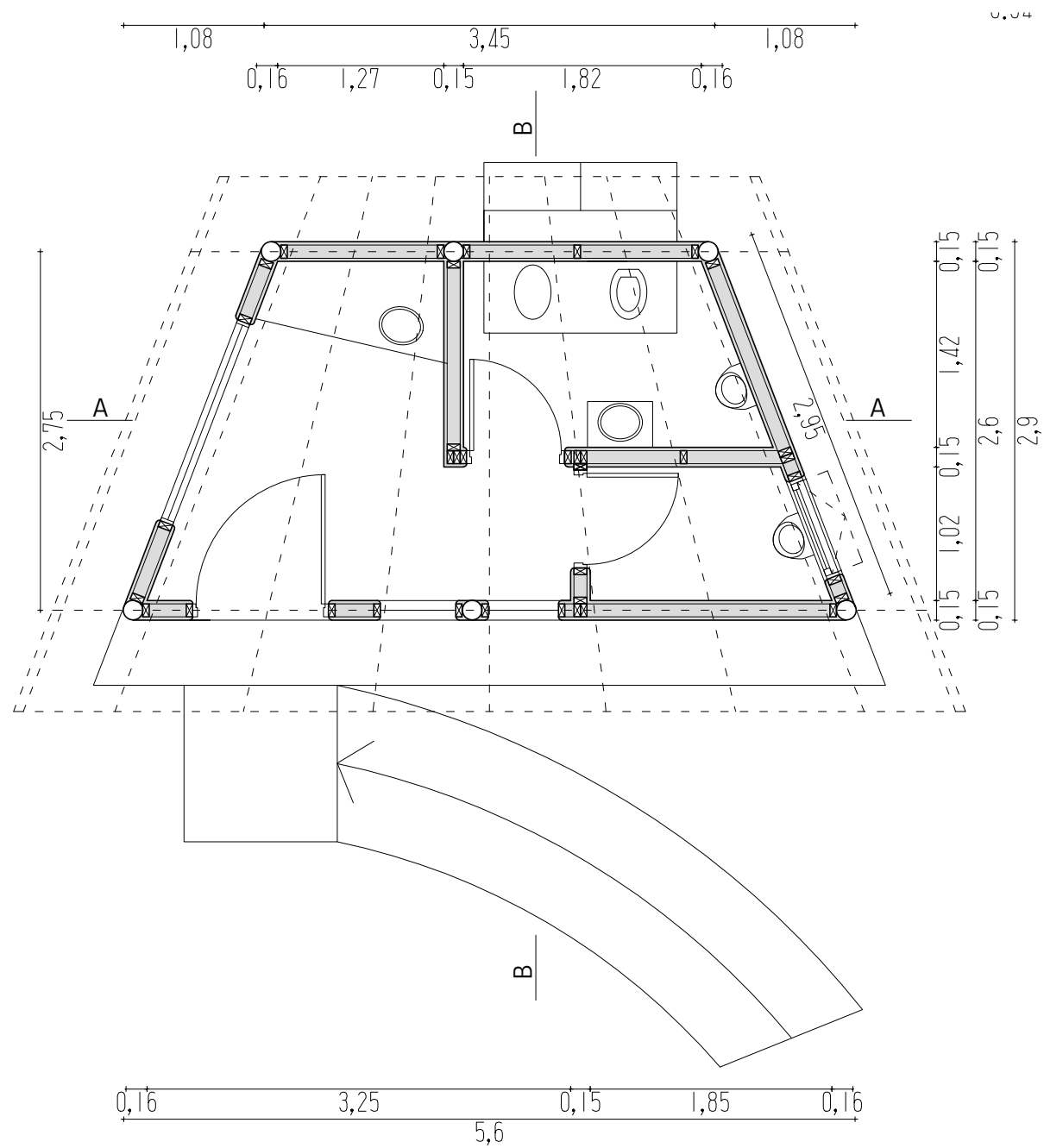
PLANTA CIMENTACIÓN

- Dado y pilar existente
- Dado y pilar primer etapa
- Dado y pilar segunda etapa

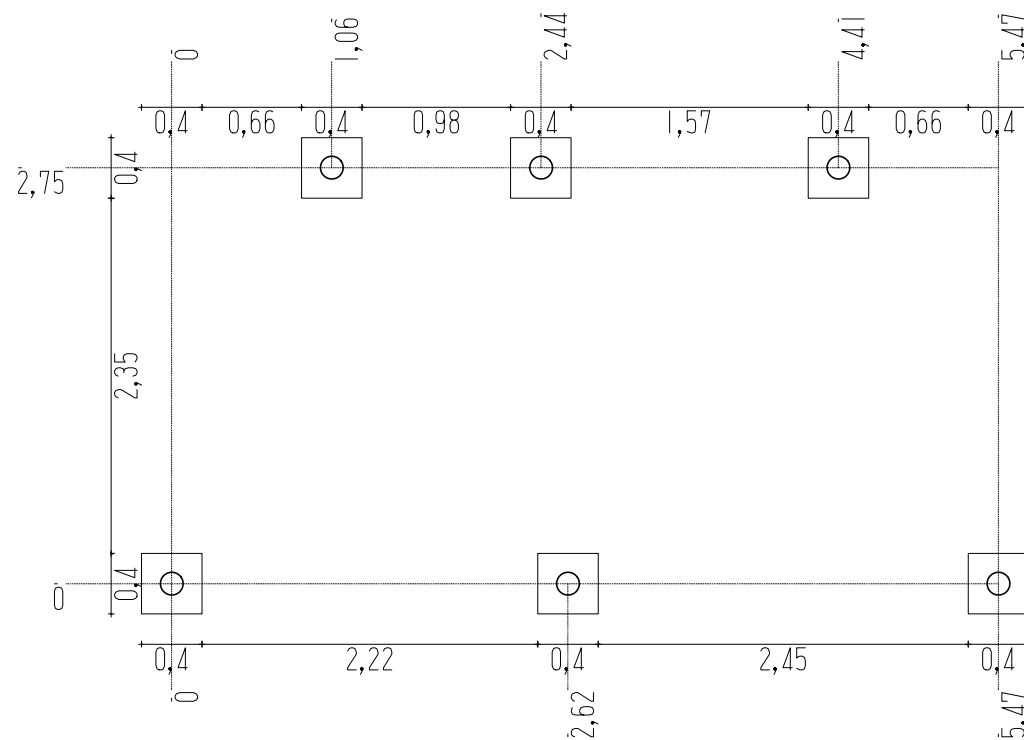
AMPLIACIÓN Y MEJORA DEL ESPACIO COMUNAL
Plaza Guayabo, calle Ibirapita y Guayabo, Las Cumbres de Neptunia / 2025
VECINXS ORGANIZADOS DE LAS CUMBRES DE NEPTUNIA / FADU, UDELAR



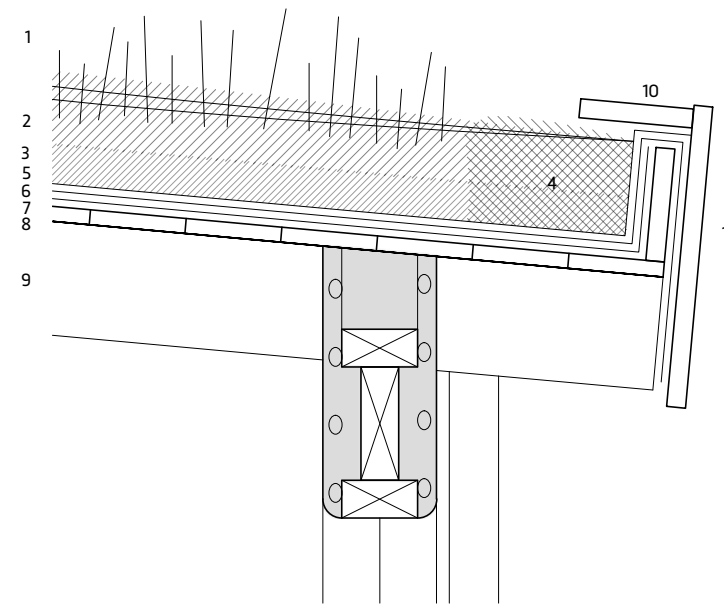
PLANTA DE IMPLANTACIÓN



PLANTA

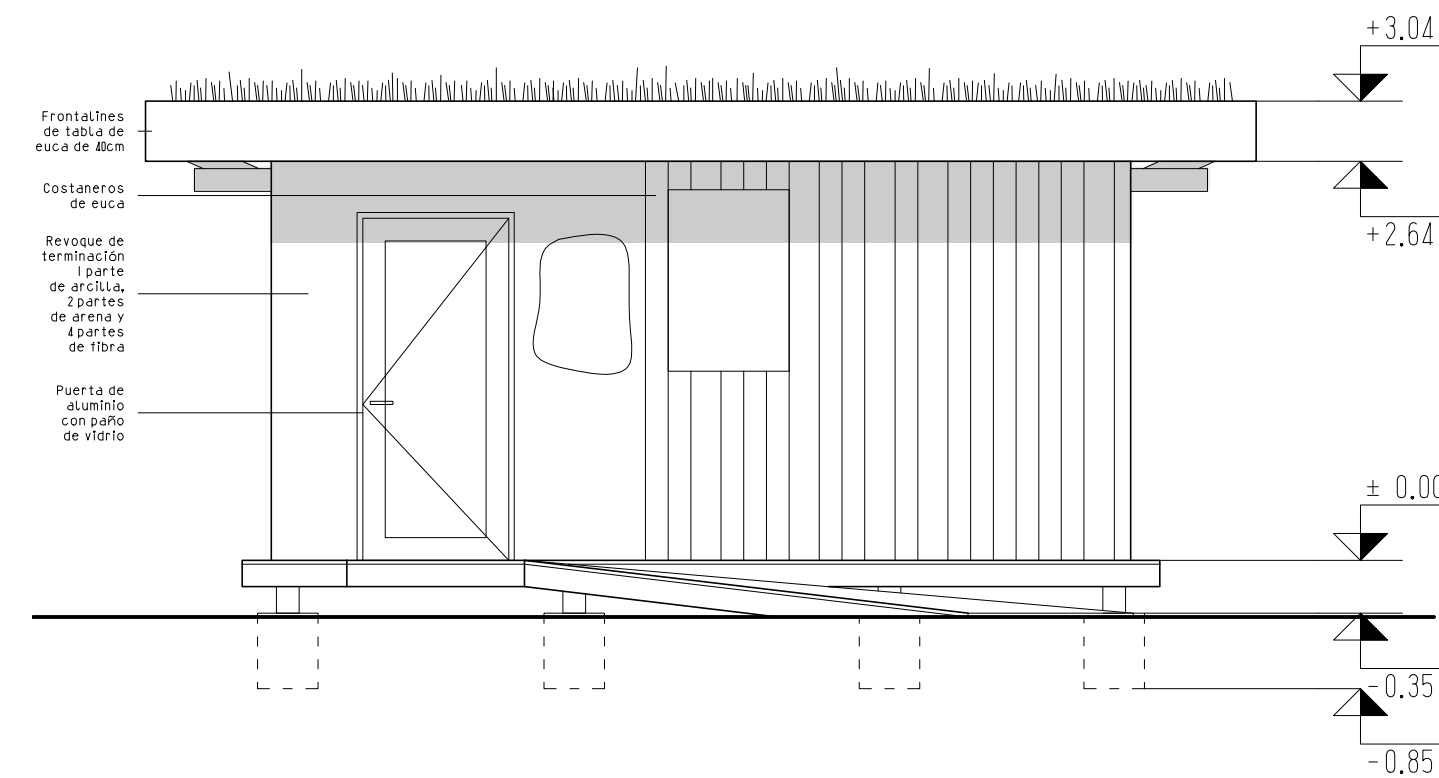


CORTE LONGITUDINAL

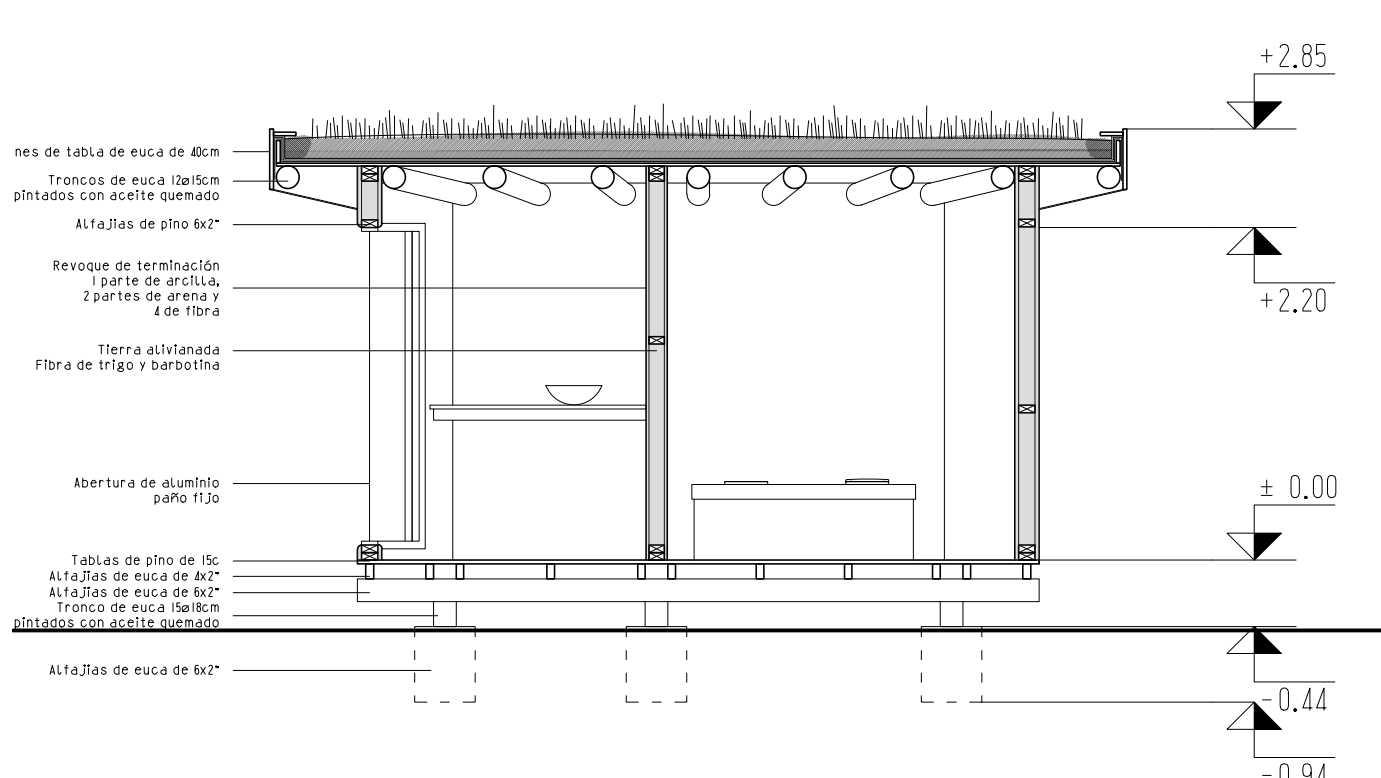


- 1 Vegetación
- 2 Sustrato de tierra orgánica
- 3 Arena
- 4 Pedregullo o piedra partida
- 5 Geotextil
- 6 Nylon de silos doble capa 300 mic
- 7 Cartón
- 8 Tablas pino de 15 cm
- 9 Troncos de euca 12x15cm pintados con aceite quemado
- 10 Costanero de eucaliptus
- 11 Frontalín de madera de 40 cm

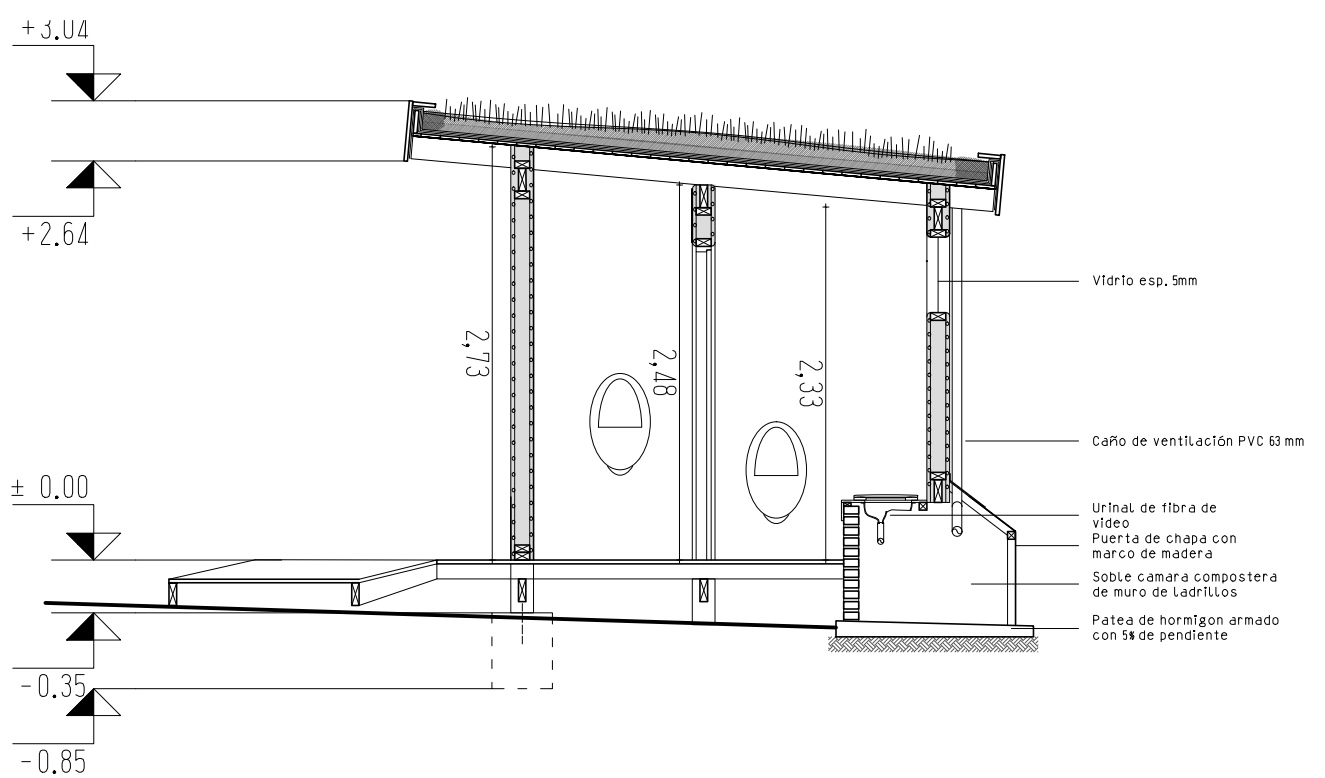
DETALLE TECHO VIVO



FACHADA FRONTAL



CORTE AA



CORTE BB

PROYECTO DE BAÑO SECO COMPOSTERO DE DOBLE CAMARA

Plaza Guayabo, calle Ibirapita y Guayabo, Las Cumbres de Neptunia / 2024
VECINXS ORGANIZADOS DE LAS CUMBRES DE NEPTUNIA / FADU, UDELAR

ABRIL/24



MAYO/24



En el primer “encuentro cumbbrero”, espacio que llamamos a las intancias donde nos encontrabamos para planificar los siguientes pasos y proyectos, se llevo la propuesta del baño seco.





En esta primer jornada de trabajo se desarmo el baño existente y se clasificaron los materiales para poder reutilizarlos.



JULIO/24



Se replanteo el perímetro del baño
y la ubicación de la cimentación.
Además compartimos un guiso.

AGOSTO/24



En esta primera jornada de trabajo
se desarmó el baño existente y se
clasificaron los materiales para
poder reutilizarlos.



Llenamos la platea de las cámaras
del baño seco compostero y
trazamos el recorrido de la zanja
de infiltración.

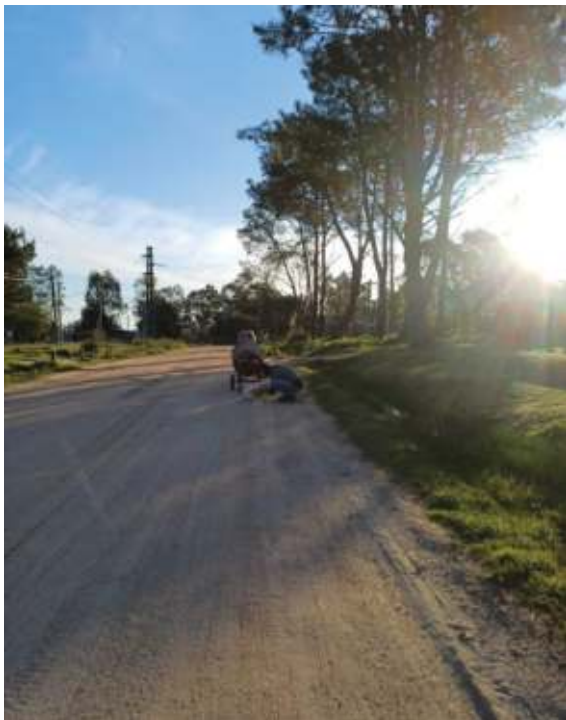


SETIEMBRE/24

En esta primer jornada de trabajo se desarmo el baño existente y se clasificaron los materiales para poder reutilizarlos.



Aprendimos a colorar reglas y a levantar muros de ladrillos para realizar las camaras para el baño seco compostero.





Colocamos los pilares y vigas de la estructura de madera.



OCTUBRE/24

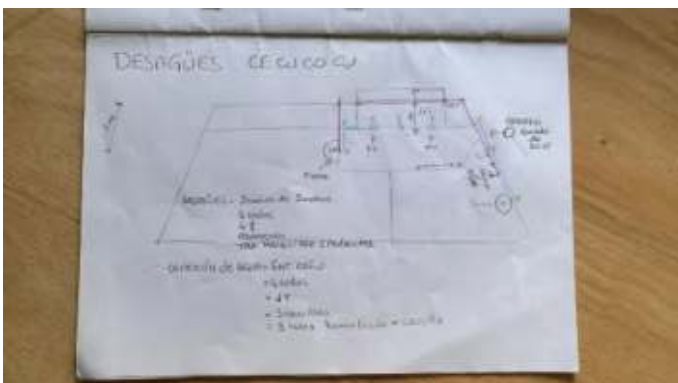




Terminamos toda la estructura y comenzamos a cerrar el piso, el techo y las paredes.



Se proyectaron los desagües para conectar las piletas y los urinales con la zanja de infiltración





Comenzamos con el techo vivo, en varias jornadas colocamos las diferentes capas. Reutilizamos materiales y algunos se compraron.





Seguimos rellenoando muros y comenzamos con las capa de nivelación en los exteriores.



DICIEMBRE/24

El laboratorio de madera de FADU nos dono madera que utilizamos en la estructura del baño seco y del caomunal.





El laboratorio de madera de FADU nos dono madera que utilizamos en la estructura del baño seco y del caomunal.



Para finalizar la jornada y darle un cierre al año compartimos musica y comida al rededor del fuego.



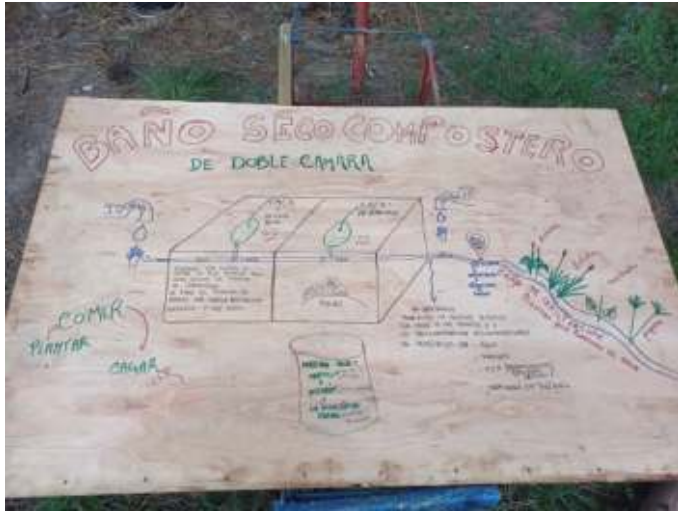
ENERO/25



Para finalizar la jornada y darle un cierre al año compartimos musica y comida al rededor del fuego.



Diseñamos la cartelera necesaria para que todxs podamos usar el baño seco compostero y que se pueda entender el funcionamiento del sistema para poder realizarlo.



FEBRERO/25



Seguimos con las jornadas de construcción llenando los muros con paja y arcilla.



Se proyecto la carteleria integralmente, para que sea una herramienta de aprendizaje la experiencia del uso.



Primer festival con el baño seco compostero en funcionamiento.



MARZO/25



Seguimos con jornadas avanzando en las terminaciones del espacio.

Se avanzo en las carteleria.



ABRIL/25



Ademas de las jornadas, seguimos proyectando espacios!